

CESAR SEPULVEDA L.  
ABOGADO

ARCHIVO

SANTIAGO, Noviembre 3 de 1993.-  
PERS/93/116.-

Excmo. señor  
Patricio Aylwin A.,  
Presidente de la República.  
Palacio de la Moneda  
PRESENTE

REPÚBLICA DE CHILE			
PRESIDENCIA			
REGISTRO Y ARCHIVO			
NR.	93/22610		
A:	08 NOV 93		
P.A.A.	<input type="checkbox"/>	R.C.A.	<input type="checkbox"/>
C.B.E.	<input type="checkbox"/>	MLP	<input type="checkbox"/>
M.T.O.	<input type="checkbox"/>	EDEC	<input type="checkbox"/>
M.Z.C.	<input type="checkbox"/>		

CHC

Excmo señor:

Esta es una carta inusitada, pero no irrespetuosa.

Es la reflexión que a un ciudadano cualquiera sugiere vuestra exclamación de que espera no conocer un mall en su vida.

Algunos han dicho que es un signo de exasperación. Quizas lo sea, pero originado en una inquietud justificada. Pienso que denota la intranquilidad de que un legitimo deseo de bienestar derive en una ola de materialismo, banalidad y pérdida del sentido de la vida.

Es muy positivo que las personas de más alto rango en la sociedad apunten hacia la existencia de los problemas más graves: de aquellos que no sabemos como se podrán solucionar y que no pudieron ser evitados por naciones que se adelantaron a nosotros en el crecimiento económico.

En nuestro país, las primeras manifestaciones de tales problemas ya están a la vista. Hay formas de desorden individual y colectivo que habría que detener (accidentes del transito, con o sin perdida de vidas; decaimiento de la lectura; deterioro del lenguaje; alta proporción de hijos ilegítimos y de embarazos de adolescentes; reemplazo de la belleza por el feísmo en la plastica y de la melodía por el heavy rock en la musica; adicción a la TV, y sometimiento de esta a los ratings en forma absoluta; idolatría de personajes ambiguos que no exaltan valores humanos; creencia de que la posesión de cosas hace cambiar a las personas en algún sentido deseable, etc.)

Sin duda hay también seres correctos, buenos y generosos, pero lo que he llamado desorden existe y debería ser corregido. ¿Como hacerlo?.

CESAR SEPULVEDA L.  
ABOGADO

Es tarea de muchos, de todos. Lo primero sin duda, es tomar conciencia del asunto.

Para ello, el más alto gobernante podría hacer un aporte sustancial si hiciera un llamado a la reflexión. Los problemas que de ordinario se plantean, de carácter socio-económico, son conocidos en sus líneas generales. Es poco lo nuevo que se puede decir, aunque sea mucho lo que queda por hacer.

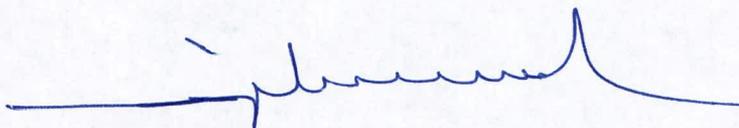
Tendría un acento distinto, de mayor resonancia, llamar formalmente la atención acerca de la necesidad de que el afán de la belleza, el bien, la verdad y la solidaridad ocupen una parte mayor en nuestras vidas, hoy demasiado atraída por los malls y lo que ellos representan.

Esto sería desusado. Como lo es el hecho mismo de esta proposición.

Pero, alguna huella dejaría que el más alto magistrado llame la atención hacia la necesidad de espiritualidad en la existencia, y eso sería muy beneficioso.

Es por eso, señor, que le envío esta carta de sugerencia y petición y que constituye un gesto tan aventurado que yo mismo trataré mañana de olvidarlo. Pero este país, singular en algunas cosas buenas, podría darse el lujo de que su más elevada autoridad lo llame a filosofar.

Lo saluda con todo respeto,



CESAR SEPULVEDA L.

CSL/rgu.



Ant. 93/22610

CBE. 93/22610

Santiago, 10 de noviembre 1993

Señor  
César Sepúlveda L.  
Agustinas 1022 - Of. 1010  
Santiago

**ARCHIVO**

Estimado señor:

Por encargo de S.E. el Presidente de la República, don Patricio Aylwin Azócar, tengo el agrado de acusar recibo de su atenta carta del 3 de noviembre reciente.

El Presidente comparte su preocupación y le agradece los conceptos expresados en su carta.

Saluda atentamente a Ud.

CARLOS BASCUÑAN EDWARDS  
Jefe de Gabinete Presidencial

MARCELO TRIVELLI OYARZUN  
Asesor Presidencial

CHC/imr.

c.c.: Archivo Presidencial